

**Héctor Crespo
Figueras**
PRESIDENTE
HRC CONSULTORES

No se trata de filantropía

Los atributos con que debe contar una empresa para ser socialmente responsable son la ética en los negocios y la calidad de sus relaciones con sus públicos objetivos: integridad y valor compartido.

Una empresa es socialmente responsable cuando tiene "la capacidad de saber escuchar, atender, comprender y satisfacer las expectativas legítimas de los diferentes actores que contribuyen a su desarrollo", según la definición del prestigioso Instituto Ethos de Brasil. Consecuentemente, los atributos con que debe contar una empresa para ser socialmente responsable son la ética en los negocios y la calidad de sus relaciones con sus públicos objetivos.

Por ello, no basta con que una compañía se comprometa fuertemente con alguno de sus públicos, en este caso con la comunidad, si no se preocupa, además, por los otros ámbitos con los que se relaciona.

Es sabido que hay empresas que diseñan, planifican e implementan importantes programas de acción comunitaria, articulándolos con variadas ONG y haciendo público su accionar en este sentido. Es muy bueno que esto ocurra. Ahora bien, es bueno decirlo claramente para que no se generen confusiones: sólo una empresa es responsable en la sociedad cuando -adicionalmente a la filantropía- crea valor para sus accionistas y garantiza rendimientos justos y competitivos; asegura el desarrollo profesional y personal del plantel, en el marco de sistemas de salud, seguridad y medio ambiente aptos; cumple con las normas legales del país y se compromete contra la corrupción y los negocios espurios; satisface los compromisos asumidos y garantiza a sus clientes la calidad de sus prestaciones; adopta prácticas transparentes con sus proveedores; y evita o mitiga todo daño al medioambiente.

Marcelo Paladino, Patricia Debeljuh y Paola Delbosco en el libro *Integridad, un liderazgo diferente* (Emecé, Argentina), expresan que "el concepto de RSE apunta a generar una nueva noción de la rentabilidad de la empresa y tiene que ver con una visión a más largo



HRC

Participantes.

Especialistas de la Argentina, México, Chile y Colombia participaron de un seminario regional sobre Responsabilidad Social Empresaria.

plazo, que incorpora la ética en los procesos de toma de decisiones y el respeto a las personas, aspectos íntimamente relacionados con la integridad".

Integridad

Una persona íntegra no está dividida. Es honrada y recta en la conducta privada y pública. De ahí que ser íntegro significa actuar impulsado por esos bienes ideales, conocidos como "valores", cuya realización es algo propio de la vida personal en su totalidad. Es así como la integridad pasa a ser

un atributo fundamental que debe tener la alta dirección de las compañías, para gestionar la RSE.

A esta condición debe sumarse la del valor compartido. Así lo destaca la edición de diciembre de 2006 de la revista *HBR* (Harvard Business Review), en un artículo titulado "Estrategia y sociedad - El vínculo entre ventaja competitiva y responsabilidad social corporativa", de Michel E. Porter y Mark R. Kramer.

Los autores dicen que la RSE ha emergido como prioridad ineludible para los líderes de negocios en

todos los países, pero que los enfoques predominantes están muchas veces fragmentados y desconectados de los negocios, desaprovechando las mejores oportunidades que tienen las empresas para beneficiar a la sociedad.

Si las organizaciones analizaran sus alternativas de responsabilidad social bajo los mismos criterios que orientan sus decisiones de negocios, descubrirían que pueden ser mucho más que un costo, una limitación o beneficencia: pueden ser fuente de oportunidades, innovación y ventajas competitivas.

De esta manera, la mutua dependencia de las organizaciones y la sociedad implica que las decisiones de negocios y las políticas de RSE deben seguir el principio de valor compartido. Es decir, buscar la convergencia de intereses en pos del beneficio mutuo.

Atento a estos requisitos, una empresa sólo puede considerarse socialmente responsable cuando la integridad sea el principal atributo de la alta dirección, cuando comprenda a todos aquellos actores que hacen a su desarrollo y cuando persiga el valor compartido.

La responsabilidad de la empresa en la sociedad es algo muy serio. La opinión pública no debe llamarse a confusión.